¿

Por qué un representativo grupo de contadores públicos ante una encuesta acerca del SCI responden de la misma forma que un estudiante de pregrado de 8° o 9° semestre? Obvio, los dos han recibido lo mismo. Y, ¿por qué han recibido lo mismo? Porque eso es lo que les enseñan sus profesores. Sencillo y obvio.

¿Por qué sus profesores les enseñan eso? Porque ellos recibieron lo mismo y por la calidad de sus lecturas. Así como no es posible pedirle peras al olmo uno no puede esperar que un individuo leyendo la revista Atalaya sea un discursante de ideas marxistas; de la misma forma, si un profesor tiene como fuentes materiales a los estándares de auditoria y aseguramiento y los relativos al sistema de control interno a la “zaga” del Coso y similares, no es posible que pueda verter un discurso lejano a lo normativo-instrumental y con bajos niveles teórico-conceptuales.

Gracias al Coso, por ejemplo, el SCI dejó de ser un sistema y se convirtió en un proceso; de manera hábil le quitaron la expresión sistema de y dejaron solo control interno. Desde la década del 40 del siglo XX sabemos que, obvio, el SCI es un sistema y si es tal, no es un proceso. Abismal diferencia.

Una sencilla investigación bibliográfica, de la cual participaron, en épocas diferentes, estudiantes de pregrado de contaduría pública de la Universidad Central logró determinar serias carencias, falencias y contradicciones que se corresponden con las respuestas dadas por los estudiantes y profesionales al ser indagados sobre el SCI.

Las conclusiones obtenidas dicen que: Salvo uno o dos, ningún libro trata de manera clara y precisa el tema de diseño e implementación de un sistema de control interno. Que respecto a la evaluación del sistema de control interno las cosas no cambian y las debilidades conceptuales abundan y, por si ello fuera poco, los aspectos instrumentales no han superado los planteamientos que datan de la década del 50 del siglo pasado y se remiten a hacer mención operativa de los cuestionarios, el “método” descriptivo y los flujogramas.

Es decir, los libros dicen casi nada conceptual acerca del sistema de control interno y como esta orfandad se da es imposible hallar un acercamiento ídem al diseño e implementación del mismo. Cero metodologías o técnicas. ¡Increíble!

Con referencia a la evaluación (¡evaluando lo que no sabemos diseñar! [Contrapartida 2114](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/contrapartida/Contrapartida2114.docx)) los textos y profesores no pasan de mencionar, sin identificar conceptualmente cada uno de ellos, a los cuestionarios de evaluación, a la entrevista y a los flujogramas. Por si fuera poco, son convertidos en fines y no en lo que son, simplemente medios. De todas maneras, la información que proveen es insuficiente para predicar acerca de la calidad del SCI.

Dime que lees y te diré como piensas, diría un célebre pensador cuyo nombre no recuerdo.

*Walter Abel Sánchez Chinchilla*